

El Diseño y su responsabilidad ante los embates neoliberales

Patricia Espinosa

Universidad Iberoamericana, Cd de México
patricia.espinosa@uia.mx

“Los diseñadores son los conformadores materiales de la cultura”.

Introducción

Un recorrido a través de la historia nos muestra que las diferentes épocas y los distintos pueblos se han rodeado de entornos y objetos diversos, que son la manifestación de su cultura, de los avances tecnológicos con los que cuentan, de las herramientas culturales que utilizan y de las formas como se relacionan. Cuando nos centramos en el estudio de los objetos podemos darnos cuenta que estos, son capaces de hablarnos de las actividades, los deseos y los ritos de una sociedad. Gracias a ellos, se preservan modos de vida y creencias, los objetos incluso, sirven para situar la realidad, “... un objeto siempre será la expresión legítima de un modo de vivir y ver el mundo” (Martín Juez, 2002, P.23). Los objetos en los distintos lugares se conforman a través de una serie de características diversas de utilidad y belleza que dependen de la visión del mundo que tiene esa sociedad.

Desde hace más de un siglo, la profesión del diseño se ha centrado en la conformación de la cultura material y es una realidad que cuando ejerce la actividad del diseño, el diseñador expresa valores a través de los objetos y comunicaciones que propone. Cuando un diseñador piensa en un objeto conformado por un material determinado, que se realizará a través de un tipo de proceso, define medidas con base en una cierta ergonomía, incorpora mecanismos de una cierta complejidad técnica y los integra en un objeto que tiene características específicas de forma, color y composición, proyecta un producto que puede ser pertinente para cierto tipo de usuario y poco pertinente (o incluso impertinente) para otro.

Es fundamental que el diseñador esté conciente del impacto que su trabajo tendrá en la sociedad, ya que las características funcionales que proponga en los objetos, propiciarán cierto tipo de interrelaciones entre los grupos

usuarios, el lenguaje formal que use, hará referencia a lo comunitario o a lo global y la inclusión de determinados criterios de producción, incidirán en las relaciones de dependencia tecnológica y de desarrollo sustentable de los pueblos

De un tiempo hacia acá, la globalización ha dado pie a un nuevo orden mundial en el que el paradigma neoliberal y las fuerzas conservadoras existentes, situados desde la lógica del mercado, imponen formas y parámetros que permiten el mantenimiento de las fuerzas dominantes en el mundo y traen como consecuencia el desarrollo de unos cuantos y la explotación de muchos, lo que ha dejado de lado el bienestar de las mayorías.

Los conceptos y definiciones derivados de la globalización pretenden a conformar una especie de pensamiento único, un constructo ideológico que busca tener la razón en cualquier circunstancia y que actúa tomando como base un grupo de principios consensuados al interior de algunas organizaciones, centros de investigación y universidades y que se han difundido a través de intelectuales financiados por organizaciones privadas nacionales y extranjeras, medios de comunicación, etc.

Pablo González Casanova propone pensar la globalización como un proceso de dominación y apropiación del mundo (de estados, mercados, sociedades y pueblos) en todos los términos: político-militares, financiero-tecnológicos y socioculturales. De acuerdo con Gandarilla, (2006) de un tiempo hacia acá la ideología de la globalización se ha consolidado como cuerpo conceptual y como paradigma de interpretación y se asume como categoría de análisis o como elemento de dictaminación científica.

Estas concepciones pretenden que el proceso de globalización es homogéneo y homogeneizador y que en él, los avances tecnológicos y sistemas informáticos borran las diferencias culturales y salariales, la polarización entre los distintos países y regiones y las enormes diferencias entre los sectores de la población. Para ello, define que el sistema económico debe ser el regulador de las relaciones y propone un ajuste estructural en el que finalmente las regiones más débiles contribuyen de forma determinante a aumentar las condiciones de acumulación de las más fuertes.

La globalización ha impactado de forma definitiva a los países emergentes en varios temas, uno de los cuales es el relacionado con la cultura material y los significados de los entornos y objetos que rodean a las personas y a las sociedades. Con mayor frecuencia las personas que viven en estos países, se ven enfrentadas a grandes presiones para apropiarse de significados culturales y patrones estéticos alejados de su realidad, de su modo de ser y de su cultura. El avance de la globalización en todos los campos

presenta enormes dificultades para plantear un sano distanciamiento con el neoliberalismo, que poco a poco ha compenetrado a los países y las instituciones hasta ser asumido con frecuencia como la razón establecida.

El avance de la globalización, ha permitido que las reformas económicas y sociales que se dictan a nivel mundial desde una perspectiva centralizada, desarrollada a partir de los problemas y agendas de los países desarrollados, se tengan que asumir en los países en desarrollo sin mucha claridad y causando efectos brutales. Este fenómeno ocurre por supuesto en países como México en el que las micros, pequeñas y medianas empresas que son las que generan cerca del 80% de los empleos, se ven afectadas en su desempeño y muchas veces tienen que disminuir su actividad o cerrar debido a una serie de políticas que les son impuestas desde ámbitos externos.

La profesión del diseño

Desde el inicio de la profesión del diseño hasta la fecha, ha habido discusiones en torno a cuál es el efecto del diseño en el entorno y la vida de las personas y cuál debe ser el papel que los diseñadores tienen que cumplir frente a la sociedad. Las posturas que ha asumido el diseño como profesión frente a las situaciones que les presenta el contexto han variado de manera significativa en las diferentes épocas, ya que en poco más de un siglo el diseño ha oscilado desde posiciones que retomando cuestionamientos filosóficos proponen un tipo de diseño con base en criterios morales, hasta otras en las cuales el factor económico es el criterio exclusivo de evaluación.

Retomando el discurso de la globalización, en el mundo actual se ha dado una enorme importancia a la comercialización y al incremento de los patrones de compra, por lo que muchas empresas han llegado a concebir al diseño como aliado del mercado y han hecho uso del él, como herramienta para obtener mayores ganancias sin pensar en las necesidades de las personas a quienes se dirigen los productos, ni en la sustentabilidad. Gran cantidad de diseñadores trabajan acordes a esta línea, generando enormes ganancias para compañías trasnacionales y avalando la necesidad de "marcas comerciales" e íconos del diseño, ya que el marketing ha visto que la autoría es una herramienta muy conveniente para atraer distintos tipos de audiencia.

En contraposición y considerando algunos aspectos de la globalización como: el incremento en las comunicaciones, el aumento en la inmigración y el mayor conocimiento de las diversidades étnicas y culturales, hay una serie de movimientos que propugnan por la construcción de nuevos conceptos de civilización desde el planteamiento de estados y naciones multiculturales, tolerantes, democráticos y justos. Derivados de estos planteamientos se propone

la necesidad de repensar las formas de "hacer" el diseño, de manera que contribuya a lograr mejores condiciones de vida para los ciudadanos del mundo.

En Otoño del '99, un grupo de profesionales plantearon el First Things First Manifiesto 2000, que mencionaba: "nos hemos criado en un mundo en el cual las técnicas publicitarias y sus medios se nos han presentado como el lugar más lucrativo, más eficiente y deseable donde utilizar nuestros talentos... esta es la manera en que el mundo percibe el diseño. El tiempo y la energía profesionales se usan para atender demandas de cosas que, a lo mejor, no son esenciales"⁵². (Pelta, 2004, P. 67)

El entorno actual en el que se desarrollan los profesionales del diseño es complejo debido a diversos aspectos como:

- el crecimiento de la tecnología que va adelante del desarrollo de productos y permite que el diseñador pueda proyectar casi cualquier tipo de solución, ya que su factibilidad tecnológica está prácticamente asegurada
- el incremento en la cantidad y el acceso a la información y las comunicaciones que ha llevado a las personas a estar inmersas en un inmenso "mar" de información, y no siempre es posible conocer la calidad y veracidad de la misma
- el crecimiento de la internet y las redes de comunicación, que hacen factible que los mensajes generados en cualquier país puedan llegar en tiempo real al otro extremo del mundo
- cambios tecnológicos que permiten nuevas formas de trabajo a través de vías alternativas y virtuales como la internet y abren la puerta a la colaboración con profesionales que están alejados en otras ciudades y otros países, proponiendo estrategias, soluciones y proyectos a través de lenguajes diversos, que deben ser considerados tanto en el espacio, como en el tiempo
- el aumento en la valoración de la imagen sobre los lenguajes hablados y escritos, lo que plantea enormes retos para las profesiones del diseño, que deberán proponer los tipos de lenguaje visual y objetual, que darán una nueva fisonomía al mundo, influyendo en la calidad de vida de las personas
- el avance en el desarrollo profesional que es paradójico, ya que se requiere un incremento en la especialización, en un entorno mundial en el que se plantea la necesidad de abordar los problemas de forma inter y transdisciplinaria buscando respuestas integrales. Este panorama plantea la necesidad de encontrar otro tipo de desarrollo profesional que permita conjuntar diversos lenguajes profesionales con miras a la solución de problemas.

¹ First Things First Manifiesto 2000, Diseñar Hoy. Temas contemporáneos del Diseño Gráfico.

El diseño en México

Los requerimientos para el avance del diseño en los países en desarrollo y el tipo de formación que requieren los diseñadores que ejercerán la profesión en estos países, tienen que atender los elementos de trabajo ya mencionados, pero además considerar algunas circunstancias particulares, porque las condiciones de las instituciones y empresas con las que colaboran son más escasas, lo que hace que los retos que enfrentan sean mayores.

Los diseñadores mexicanos, deben contar con todas las herramientas profesionales con las que cuentan los diseñadores de otros países, pero también manejar habilidades para plantear estrategias de competitividad, creatividad e innovación, que ayuden a las instituciones y empresas a competir y subsistir en un mundo globalizado y dentro las limitaciones que este orden les impone: las políticas mundiales, el tipo de crédito, que resulta escaso y caro, la limitada tecnología con la que cuentan y la falta de apoyos del gobierno en sus propios países.

Los diseñadores deben ser capaces de comprender, conocer, distinguir y analizar las circunstancias particulares de las compañías con las que colaboran, así como las características de los usuarios y o perceptores a quienes dirigen sus proyectos, y confrontar sus propuestas con los discursos globales, analizando si éstas se pueden considerar pertinentes o no.

Ante la limitación de recursos, tienen que ser capaces de encontrar otras formas de solución a los problemas que les presenta la realidad, desde las tecnologías intermedias y proponiendo inversiones más bien modestas. Pensar globalmente y actuar localmente obligándose a plantear estrategias innovadoras y de desarrollo de productos y servicios que les den posibilidades a las empresas para florecer a través del diseño. Debido a que las condiciones de operación debe hacerse en condiciones menos propicias que las que rodean a las asociaciones en los países más desarrollados, a los diseñadores les corresponde dar las respuestas pertinentes desde una sólida formación ética y valoral y poniendo en acción la creatividad. El gran reto del diseño en nuestros países, es proponer lo mejor con los menos recursos disponibles.

Otro elemento que está presente en el ejercicio profesional del diseño en México, es que aunque la disciplina tiene ya más de cincuenta años, las empresas e instituciones no la conocen suficientemente o bien no están convencidas de la necesidad del diseño para su desarrollo. Muchas de ellas piensan en el diseño más como un gasto que como una inversión y rehúyen la posibilidad de incorporar a los diseñadores dentro de sus equipos de toma de decisiones, así que otro punto importante, es el trabajo que hay que

hacer para lograr la revaloración de los diseñadores y del quehacer profesional del diseño.

La formación para el diseño en los tiempos actuales

Los cuestionamientos sobre cuál ha sido la influencia de las universidades en el desarrollo de la sociedad y de la cultura, ha permitido que estas instituciones se cuestionen acerca del papel que les corresponde jugar frente a la colectividad. En los años sesenta y setenta, la distancia entre universidad y sociedad trató de salvarse con el surgimiento de la educación masiva, que aunque solucionó en parte el problema de la participación reservada a una elite, creó nuevas relaciones de poder entre los grupos universitarios y la sociedad. El planteamiento de una educación para todos, no trajo solución a los problemas de fondo, ya que los profesionistas heredaron el carácter elitista de las personas formadas dentro del ámbito universitario y esto sumado a las deficiencias del sistema educativo, propició que en los años ochenta diera inicio la llamada "crisis de las profesiones", en la que se argumentaba que los profesionales no vivían de acuerdo a los valores y normas que predicaban, porque sus intereses individuales chocaban frecuentemente con los intereses de la sociedad: cobraban en exceso, ejercían discriminación a favor del más rico y ocultos tras el diploma universitario, no se hacían responsables ante el público de sus propios actos, (Shön, 1992 P. 23)

En la actualidad, se espera que las instituciones de educación superior además de ser generadoras de saber, puedan responder eficazmente a las necesidades de la sociedad, ejerciendo su quehacer de forma responsable en materia de formación de los alumnos y generación de tecnologías, de modo que se conviertan en agentes activos para la promoción del cambio social. Las universidades no pueden funcionar aisladamente, deben considerar su contexto local en el marco de un mundo globalizado y no deben soslayar su contribución al desarrollo económico sostenible, a la institucionalidad democrática y a la equidad social de los países. Deben asumir su responsabilidad social, en un mundo en el que claramente es posible ver el desencuentro entre las necesidades humanas y el poder científico, tecnológico, económico y político.

Desde el planteamiento del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), el perfil profesional tiene un fuerte protagonismo en la formación de profesionales, pero desde el punto de vista del Departamento de Diseño de la UIA es necesario además, que el concepto de perfil profesional se vincule a la conciencia de las necesidades sociales y que en su formación, los profesionales sean capaces de tomar en consideración al contexto en el que se sitúan y las necesidades derivada del mismo, como los motivos prioritarios de análisis y evaluación.

Como se mencionaba con anterioridad, las estrategias y los productos o comunicaciones visuales surgidas del quehacer del diseñador, no son un fin en sí mismos, sino mediadores entre las personas que viven en un espacio-tiempo determinado, conformado a través de una serie de elementos culturales, “la importancia del diseño radica en su proceso mental, para imaginar y configurar objetos que sirvan de mediadores del ser humano con su cultura y su medio ambiente” (Rodríguez, 2000, P. 83) por eso, los estudiantes deben realizar un trabajo cercano a la sociedad y relacionado directamente con los futuros usuarios o perceptores, ya que esto les permitirá analizar y evaluar los ámbitos de los que surgen las necesidades, e incorporar en sus propuestas, códigos y lenguajes formales, adecuados a contextos y situaciones concretas

Otro de los conceptos que se han permeado a través de la globalización y al que la universidad, como un espacio de interconexión e interdependencia, no puede ser ajena, es el de “Competencia Profesional” que en términos generales implica una actividad cognitiva compleja, que le exige a las personas la posibilidad de transferir el aprendizaje a situaciones distintas, aprender a aprender, así como plantear y resolver problemas en situaciones concretas. En el enfoque de competencias se busca que los estudiantes adquieran saberes sobre hechos y conceptos, así como procedimientos y actitudes.

Para la UIA, la Competencia Profesional es: “la interacción de un conjunto estructurado y dinámico de atributos tales como: conocimientos, valores, habilidades, actitudes y principios que intervienen en el desempeño reflexivo, responsable y efectivo de tareas, transferible a diversos contextos específicos”. (Fundamentación plan de estudios, 2003) Este enfoque integral incluye un saber, un saber hacer y un saber ser y resalta la importancia de transformar los procesos educativos, en prácticas que relacionen el conocimiento del aula y la realidad social del entorno educativo.

Desde mi punto de vista la formación sólo tiene validez, si a través de ella se logra garantizar el desarrollo regional y el progreso social y económico de un lugar, por lo que es necesario concretar un repertorio de perfiles profesionales, sujetos a cambio, que puedan superar los desafíos de la formación y el trabajo: ética, transparencia, coherencia, movilidad, polivalencia, flexibilidad, convergencia, correspondencia, homologación y reconocimiento de la realidad.

Si se plantea la fuerte incidencia e interdependencia entre educación y sociedad, se debe hacer que la universidad no se limite a “ir detrás del carro”, sino a convertirse en un agente de comprensión y cambio hacia un modelo deseable. Se debe buscar que las problemáticas presentadas en las aulas, se enfrenten tomando en consideración los factores del contexto, de modo que los estudiantes puedan

conocer de primera mano realidades distintas de la propia, (haciendo conciencia de las diferencias) e incidir en un sitio, conjuntamente con las personas que demandan soluciones a través de la generación de respuestas de diseño pertinentes.

Sólo así se puede lograr el objetivo que plantea el Departamento de Diseño, “contribuir a hacer visible el mundo que queremos, a través de la atención a las demandas de la sociedad, rescatando los valores de la cultura y generando respuestas respetuosas del entorno, previendo y propiciando los avances tecnológicos e interviniendo en las diversas fases del desarrollo de proyectos que le permitan proponer, desarrollar y mejorar los mecanismos de relación entre los sectores productivos, los sectores sociales y el diseño” (Fundamentación plan de estudios, 2003)

Los planteamientos globalizadores proponen una educación:

- reducida a la escuela, en donde la participación de la comunidad y la sociedad se lleve a cabo de forma restringida
- con una visión eminentemente sectorial (sin visión sistémica)
- permeada por una visión dicotómica de la realidad
- que se mueve en el inmediatez y el trabajo a corto plazo
- vertical y autoritaria
- que privilegia cantidad sobre calidad y lo administrativo sobre lo pedagógico
- basada en supuestos de homogeneidad
- que no hace diferencia entre enseñanza y aprendizaje
- que piensa que la educación es un proceso de transmisión, asimilación y acumulación de información/ contenidos, con base en un modelo transmisivo de enseñanza.
- que muestra preferencia por las vías rápidas y fáciles

Por el contrario, es necesario buscar planteamientos pedagógicos que coloquen a los estudiantes frente a lo impredecible y cambiante del entorno y enfrentarlos a situaciones más acordes con la realidad. De acuerdo con Díaz Barriga “el proceso de enseñanza debería orientarse a aculturar a los estudiantes por medio de prácticas auténticas... apoyadas en procesos de interacción social” (Díaz Barriga, 2003, p. 33)

El acercamiento al mundo socialmente constituido es fundamental, ya que la apropiación de competencias profesionales, se da gracias a la interacción de los alumnos con actores externos a la universidad y el acercamiento a contextos diversos es lo que estimula la adquisición de valores como la solidaridad.

Algunas teorías educativas actuales como la Cognición en la Práctica, plantean que el conocimiento es situado, que surge de la actividad y se desarrolla con relación al contexto y la cultura en la cual se aplica. Derivado de esta teoría, hay un enfoque instruccional denominado enseñanza situada, que reconoce que el aprendizaje escolar es un proceso de enculturación que ayuda a los estudiantes a integrarse a una comunidad inserta en una determinada cultura con prácticas sociales específicas; que aprender y hacer, son acciones inseparables y que los estudiantes se deben formar en un contexto adecuado.

La dificultad en los procesos de aprendizaje estriba en que la enseñanza tradicional no ocurre en contextos significativos y en el aprendizaje los alumnos no se enfrentan problemas reales, ni aprenden estrategias adaptativas, ni extrapolables. De acuerdo a Jean Lave las relaciones entre las personas que actúan e interactúan en sus actividades con el mundo social, no deben ser exploradas aisladamente de los conceptos cognitivos, ya que la actividad social siempre involucra cambios en el conocimiento y la participación en la vida cotidiana, puede ser pensada como un proceso de cambio de entendimiento del conocimiento.

Las actividades cotidianas se dan en ambientes específicos que no son homogéneos, así que no es posible homologar el tipo de problemas que los profesionales tendrán en la práctica, por eso es necesario que los estudiantes desde la universidad, sean capaces situarse desde diversas perspectivas y proponer soluciones acordes a los sitios y las personas. Se requiere que cuenten con una visión más integral en la que las personas están implicadas en el mundo a través de una serie de intereses: sociales, políticos, económicos, lo que lleva a replantear lo cotidiano, tanto dentro como fuera del aula. Este marco permite que tenga sentido la idea de la cognición, como perteneciente a la vez a mente, cuerpo, actividad y entorno.

Es necesario reestructurar los procesos de enseñanza y aprendizaje, de modo que se contextualicen los conocimientos aprendidos, para servir en la práctica profesional, permitiendo una formación profesional que de prioridad a la calidad, y que sea acorde con los grandes retos actuales, acercando los estudios universitarios a la sociedad cultural e históricamente construida, e incorporando en la formación, una visión ética de la profesión.

Algunos elementos de apoyo en este tipo de educación son:

- el planteamiento de proyectos con énfasis en la resolución de problemáticas ligadas a situaciones locales, y apoyados por especialistas en el tema
- la búsqueda de modelos pedagógicos innovadores, que permitan que los alumnos puedan plantear procesos "propios" y re-construir sus contenidos

énfasis en el aprendizaje

- un maestro que actúe como guía y facilitador, incorporando los lenguajes profesionales y ayudando al alumno a reflexionar sobre su práctica profesional

Aunque hay enormes presiones de la globalización incidiendo en la educación y aunque las universidades tengan que cumplir con las políticas que provienen de los sistemas globalizados, se pueden plantear caminos alternos que permitan una adecuada formación, de modo que los futuros profesionistas puedan cumplir con su compromiso social, teniendo como perspectiva lo global, pero situados de forma clara desde lo local, conociendo las problemáticas que surgen desde los países en desarrollo y planteando soluciones propias y pertinentes que ayuden a encontrar nuevos caminos de bienestar para nuestros países.

Bibliografía.

- Bertely, María. (2000) Conociendo Nuestras Escuelas. Un acercamiento Etnográfico a la cultura escolar. Paidós. México, Argentina, Barcelona.
- Chaklin, S. & Leave J. (1999) Understanding Practice, perspectives on activity and context, Cambridge Press, USA.
- Cognition and Technology Group at Vanderbilt. (1992) The Jasper Series as an example of anchored instructions: Theory, program description and assessment data. Educational Psychologist 27. UK
- Coraggio, José Luis, Torres, Rosa María. (1999) La Educación según el banco Mundial. Un análisis de sus propuestas y métodos. Niño y Dávila Editores, Madrid.
- De Agüero, Mercedes. (2000) Propuesta de programa: Taller en sistematización de experiencias. CREFAL, México D.F.
- Diaz-Barriga, Frida, Hernández, Gerardo. (2003) Estrategias docentes: Para un aprendizaje significativo. Mac Graw Hill Interamericana Editores.
- Engeström, Yrjo, Miettinen, R. et al. (1999) Perspectives on Activity Theory. Cambridge University Press, USA.
- Frawley, William. (1997) Vygotsky y la ciencia cognitiva, Barcelona.
- Fundamentación del Plan de Estudios 2004. (2003) Departamento de Diseño de la Universidad Iberoamericana. México, D.F.
- Gandarilla, José Guadalupe. ¿De qué hablamos cuando hablamos de globalización? (en línea) (2006: Universidad

- de Santiago de Compostela, España) ~<http://firgoa.usc.es/drupal/node/28900>~ (Consulta: 20 de mayo 2008)
- Gentili, Pablo & Frigotto, Gaudencio. (2000) La Ciudadanía Negada, Políticas de exclusión en la Educación y el Trabajo. Colección grupo de trabajos de CLACSO
- Gentili, Pablo y Daniel, Suárez. (2005) Las Reformas Educativas en los países del ConoSur, Síntesis Comparativa de los informes Nacionales del Proyecto. CLACSO Buenos Aires.
- Gibbons, Michael et al. (1997) La nueva producción del conocimiento. La dinámica de la ciencia y la investigación en las sociedades contemporáneas, Ediciones Pomares-Corredor. Barcelona.
- Gibbons, Michael. (1998) Pertinencia de la educación superior en el siglo XXI, Contribución a la Conferencia Mundial sobre Educación Superior de la UNESCO, Banco Mundial.
- Lave, Jean. (1991) La Cognición en la Práctica. Paidós, Barcelona.
- Lave, Jean & Wenger. (1990) Situated Learning, Legitimate peripheral participation. Cambridge University Press, USA.
- Lester, Jeremy et al, coordinado por Saxe-Fernández John. Tercera vía y Neoliberalismo, un análisis crítico. Siglo Veintiuno Editores, México.
- Kenneth, E. Hay. (1993) Legitimate peripheral participation, instructionism and constructivism: Whose situation is it anyway. Educational Technology, USA
- Kozulin, Alex. (2000) Instrumentos Psicológicos, La educación desde una perspectiva sociocultural. Paidós, Cognición y Desarrollo humano, España.
- Marano, N.L., Palincsar, A.S. (2002) Teacher learning: Collaborations within and across three professional development activity settings. Paper presented at the Fifth Congress of the International Society for Cultural Research and Activity Theory, Amsterdam, The Netherlands.
- Martín Juez, Fernando. (2002) Contribuciones para una antropología del Diseño. Gedisa, Barcelona.
- Matute, Esmeralda y Romo Beltrán, Rosa Martha. (2001) Los retos de la Educación del Siglo XXI. Universidad de Guadalajara, México.
- Pelta, Raquel. (2004) Diseñar Hoy, Temas Contemporáneos del Diseño Gráfico. Ed. Paidós Ibérica, Barcelona
- Rodríguez, M. Luis. (2000). El Tiempo del Diseño. Después de la Modernidad. Universidad Iberoamericana, D.F.
- Smyth, John et al. (2000) Teachers' work in a globalizing economy. Londres: Falmer Press.
- Street, Susan. (2005) La Conflictividad docente en México: 1998-2003. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales- CLACSO
- Schön, Donald, A. (1998) El profesional reflexivo. Cómo piensan los profesionales cuando actúan. Temas de educación. Paidós, Barcelona.